

LAS FUERZAS ARMADAS CELEBRAN SU DÍA EN GRANADA



Una representación de las unidades participantes en el acto central del Día de las Fuerzas Armadas desfila por delante de la tribuna real.



Alrededor de 5.400 militares, cerca de 90 aeronaves, más de 150 vehículos y once buques participaron en la celebración, que este año tenía como lema *Defensores de la paz y la libertad*

DOS horas antes de comenzar el desfile que pondría el colofón a los actos del Día de las Fuerzas Armadas en Granada, las calles por donde iba a discurrir ya no podían absorber más gente. Decenas de miles de hombres y mujeres de todas las edades se situaban el 3 de junio a lo largo de un recorrido que comenzaba en Doctor Severo Ochoa y finalizaba en Arabial. La espera tenía el aliciente de ver pasar a Sus Majestades los Reyes, que presidían el acto, a los 3.180 militares y guardias civiles, los 162 vehículos, así como a los 59 aviones y 27 helicópteros que surcaron un cielo que permaneció despejado desafiando las predicciones de lluvia.

Este año, el Día de las Fuerzas Armadas tuvo dos escenarios: Granada y Motril. En el primero de ellos, además del acto central, se desarrolló una exposición de material militar y el desfile por sus calles de músicas y bandas de diferentes unidades y una exhibición en la plaza de toros. En Motril, el día anterior, se concentró la presencia de la Armada. En el puerto atracaron once buques, que abrieron sus puertas para que los ciudadanos pudieran subir a bordo y, algunos, recibir su bautismo de mar. Estas unidades participaron en una revista naval presidida por Don Felipe, quien también presenció una exhibición dinámica en la playa de Poniente.

Este Día de las FAS ha querido destacar el papel de los Ejércitos como defensores de la paz y la libertad «y la seguridad en el mundo», como destacó la ministra de Defensa, Margarita Robles, en la felicitación que envió a todos los militares españoles a través de las redes sociales. Una celebración, añadió, que sirve «para poner en valor lo que son nuestros ejércitos. Unos hombres y mujeres heroicos, entregados, sacrificados y comprometidos».

En declaraciones a TVE, minutos antes del desfile, Robles agradeció la acogida brindada por la ciudad de Granada. «Se están volcando con las Fuerzas Armadas. Pasa en toda España; yo creo que hay un



Las autoridades civiles y militares del Ministerio de Defensa siguen la evolución de la Brigada de la Legión durante el acto central celebrado en Granada.

enorme cariño por nuestros ejércitos». La ministra se acordó también de los ucranianos, a los que transmitió «la solidaridad y el cariño» de España. «Dentro de nuestras capacidades y posibilidades, vamos a seguir ayudando a Ucrania», afirmó. Asimismo, Robles recordó que las Fuerzas Armadas «son de todos los españoles» y que invertir en defensa es hacerlo «en paz, en libertad, seguridad, en creación de puestos de trabajo; es invertir en la industria española».

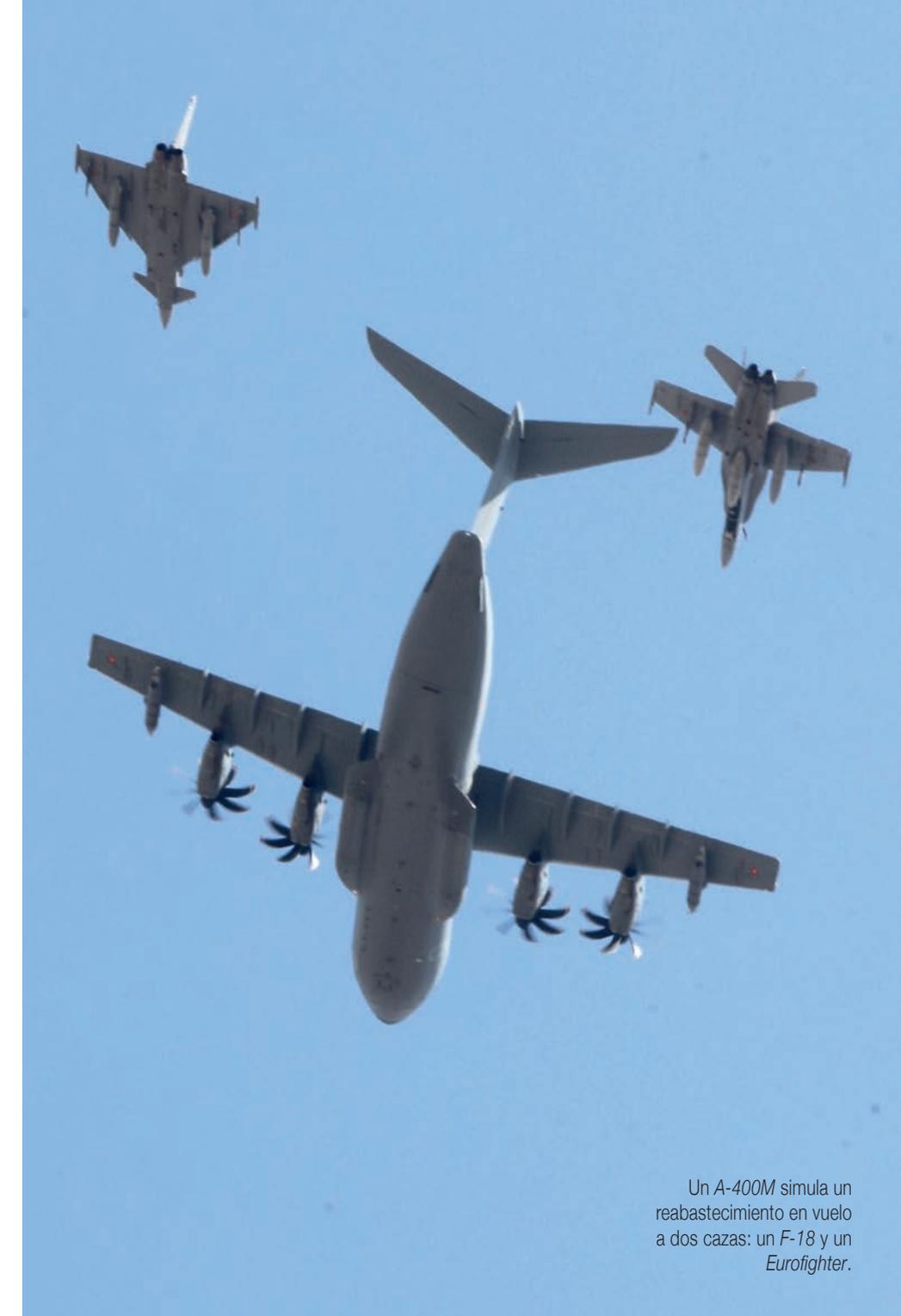
GRANADA COMO ESCENARIO

El acto central comenzó a la hora prevista, las 12 de la mañana, con la llegada de los Reyes Don Felipe y Doña Letizia a la tribuna real instalada en la calle Méndez Núñez en su confluencia con la glorieta Gonzalo Gallas. Fueron recibidos por la ministra Robles y el presidente de la Comunidad Autónoma de Andalucía, Juan Manuel Moreno Bonilla. Al acto asistieron, entre otros, la cúpula militar y civil del Ministerio de Defensa, el ministro del Interior, Fernando Grande-Marlaska, el presidente del Parlamento de Andalucía, Jesús Aguirre, y la directora general de la Guardia Civil, Mercedes González.

Tras el saludo del Rey a las autoridades y la revista al batallón de honores, tuvo lugar el tradicional salto paracaidista con la Bandera de España, una exhibición estelar que nunca deja indiferente a quienes lo contemplan. Este año fue protagonizado, por primera vez, por una mujer, la cabo M^a del Carmen Gómez Hurtado, de la PAPEA, quien descendió con la Bandera y se posó justo donde debía hacerlo, a muy pocos metros de la tribuna.

Comenzó entonces uno de los momentos más emotivos en todo acto militar, el homenaje a los que dieron su vida por España. El relator fue nombrando, uno a uno, a los 24 soldados fallecidos en los últimos doce meses, acompañado del respetuoso silencio de todos los asistentes y la visible emoción en los rostros de sus familiares que, invitados por el Ministerio de Defensa, ocupaban un lugar preferente frente a la tribuna. El acto finalizó, como suele ser habitual, con el paso de la patrulla *Águila* pintando el cielo con los colores de la Bandera de España.

Estos aviones dieron paso al desfile aéreo, en el que participaron *Eurofighter*, *F-18*, *Harrier*, *F-5*, *Pilatus*, *A-400M*, *A-330*, *A-400M*, *A-310*, *Falcon 900*, *Cessna Citation*, *CN-235*, *CN-295* y *Canadair*. Junto a ellos volaron helicópteros de enseñanza, transporte, maniobra y de combate del Ejército del Aire y del Espacio, del Ejército de Tierra, la Armada y la Guardia Civil.



Un A-400M simula un reabastecimiento en vuelo a dos cazas: un F-18 y un Eurofighter.

Un nuevo sobrevuelo de la patrulla *Águila* puso fin al desfile aéreo para dar paso al terrestre, que comenzó con las motos de la Guardia Real. Seguidamente, hizo su entrada el general jefe de la Brigada *Guzmán el Bueno X*, Ignacio Olazábal, quien ostentaba el mando del desfile, y, tras él, la Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y la Guardia Civil, la Asociación Española de Militares y Guardias Civiles con Discapacidad y una representación de reservistas voluntarios.

A continuación pasaron vehículos de cadenas y sobre ruedas: *Leopardo 2E*, *Pizarro*, *VAMTAC*, *Piraña*, *Husky*, *Centauro*,

obuses remolcados, *RG-31*, *Lince*... y medios de la Unidad Militar de Emergencias. Y tras ellos, las unidades a pie, con agrupaciones de la Guardia Real, los Ejércitos, la Armada y la Guardia Civil.

En Granada se mantuvo abierta varios días una exposición de material militar, que contó con una gran afluencia de público. De hecho, se tuvo que ampliar el horario previsto para dar cabida a todos los ciudadanos que se acercaron a verla. Había vehículos de reconocimiento *Centauro*, obús ATP, *Light Gun*, *VEC*, *Pizarro*, *TOA*, *VAMTAC*, una embarcación polivalente semirrigida... También, un stand con material



La patrulla Aspa ejecuta acrobacias sobre la playa de Motril. Debajo, miembros de la PAPEA durante un «espejo de tres».



Visitantes en el puerto de Motril con un VAMTAC. Debajo, encuentro de músicas militares en el Palacio de Congresos de Granada.

La población asistió masivamente a los distintos actos desarrollados el Día de las Fuerzas Armadas



de desactivación de explosivos, donde Manuel y Jesús, dos jóvenes de 21 y 28 años, no perdían detalle de las explicaciones que les daban sobre el robot, el peso del traje protector y la utilidad del escudo que utilizan los desactivadores. «Nos hemos quedado sin palabras —aseguraba Jesús—. Es alucinante cómo trabajan, el esfuerzo que hacen por todos nosotros».

En otra zona de la exposición, el sargento primero Jesús Trastoy de la Brigada Paracaidista explicaba para qué sirven distintos materiales mientras ponía paracaídas infantiles a los niños. «Los más pequeños están encantados y sus padres nos preguntan, sobre todo, cosas de los saltos, si da miedo salir del avión, cuánto pesa el equipo...».

El sargento David Gutiérrez, por su parte, aseguraba que, desde las 10 de la mañana —eran las 18 horas— habían pasado por la exposición unas 10.000 personas. Junto a un Pizarro destacaba especialmente la atención que prestaban a sus explicaciones niños muy pequeños. «A uno de cuatro

Granada acogió la parada militar y Motril una demostración aeronaval

años le mostré las piezas del vehículo. Utilicé palabras técnicas. Se marchó con su familia y volvió al poco tiempo con más gente a los que contó, palabra por palabra, lo que yo le había dicho».

Muchos de los que se acercaban a los diferentes puntos de la exposición reconocían algunas armas que habían visto en los reportajes de televisión sobre la guerra en Ucrania. Como las minas o los drones. Los mayores comparaban el armamento con el

de su época, los más pequeños preferían los robots y todos hacían enormes colas para poder fotografiarse sobre los carros de combate. Para los niños también se instaló una zona de desminado y un rocódromo, aunque lo que más ilusión les hacía era subir al camión apagafulgos de la UME.

Mientras, por las calles de Granada se empezaban a escuchar marchas militares. Desde distintos puntos de la ciudad, siete bandas de música comenzaban su recorrido hasta el Palacio de Congresos, donde se reunieron para interpretar un concierto. En dicho encuentro de músicas militares participaron la Guardia Real, el ACAR Tablada, la Brigada de la Legión, la Guardia Civil, el Tercio de Levante, la Academia General Militar y la Banda Municipal de Granada.

No menos multitudinaria fue la exhibición en la plaza de toros, que se quedó pequeña para tantos como quisieron entrar el día 31 de mayo para ver los movimientos floreos de la Guardia Real, las maniobras del robot antiexplosivos de la Fuerza de Protección

Muchas familias con niños aprovecharon para subirse a los vehículos instalados en la exposición del Paseo del Salón, como este Centauro.





El escuadrón a caballo de la Guardia Civil en la plaza de toros de Granada, donde se realizaron distintas exhibiciones con una gran afluencia de público.

de la Armada, la demostración de cría caballar con ejemplares de las yeguas militares y los movimientos del escuadrón a caballo de la Guardia Civil y la Guardia Real. Un acto que comenzó con el descenso de un miembro de la UME por una tirolina con el perro Speed que, una vez en tierra, se dirigió sin pensárselo a una estructura donde encontró a las personas allí ocultas, simulando un rescate de un inmueble derruido. Y finalizó con la gente mirando al cielo, donde las nubes se iban cerrando cada vez más alrededor de los dos paracaidistas de la PAPEA que acababan de saltar desde un C-212. Un gran chaparrón descargó en

el mismo momento en que los militares se posaron en el centro del ruedo.

LA ARMADA, PROTAGONISTA

El otro punto de celebración del Día de las Fuerzas Armadas fue Motril. Allí, la Armada fue la auténtica protagonista de unos días de acercamiento a la población civil, que pocas veces tiene la ocasión de ver de cerca tantos barcos como allí se concentraron.

En el puerto, once buques abrieron sus puertas. Y fueron muchos, se calcula que unos 20.000, los que no dudaron en guardar colas de cerca de dos horas en algunos momentos del día para embarcar y hablar

con los marineros. Allí estaba el buque insignia de la Armada, el LHD *Juan Carlos I*, los buques de asalto anfibio *Galicia* y *Castilla*, las fragatas *Almirante Juan de Borbón*, *Cristóbal Colón*, *Santa María*, *Victoria* y *Canarias*, los cazaminas *Duero* y *Tambre* y el buque de Acción Marítima *Furor*.

Desde el *Galicia*, cada hora salían dos lanchas de desembarco en las que iban los que querían recibir su bautismo de mar. María Sánchez fue una de ellas. «No podía perdmelo y ha sido impresionante, algo que no se olvida nunca», decía. Otra de las visitantes fue María del Carmen Jiménez. «Ha sido una experiencia maravillosa. A mí me gusta todo lo relacionado con los ejércitos e intento inculcárselo a la familia», manifestaba.

Las personas que se acercaron a los distintos buques, además de destacar la gran oportunidad de subir y conocerlos por dentro, se mostraban encantados con el trato de los marineros. «No han podido ser más amables», decía Víctor, «y simpáticos», añadía su mujer, Esperanza. Comentarios que agradecían los militares que, modestos, aseguraban que hacían lo que podían por explicar todo y ayudar a moverse por el interior de los buques.

«La gente nos pregunta cuánto tiempo navegamos —señalaba el teniente de navío Yago Fernández Novo, destinado en la



Cientos de ciudadanos recibieron su bautismo de mar en embarcaciones LCM que partían del LPD *Galicia*.

Los visitantes pasean por la cubierta del buque insignia de la Armada, LHD *Juan Carlos I*, atracado en el puerto de Motril.



fragata *Cristóbal Colón*—, cuáles son nuestras misiones... Son muy curiosos y preguntan de todo». «Estamos muy agradecidos por la acogida que hemos tenido de la población de Motril. Su respuesta ha sido multitudinaria —añadía—. Esta fiesta es muy importante para nosotros. Sirve para mostrar que somos parte de la sociedad a la que servimos. Recibir ese agradecimiento por parte de la sociedad civil es un gran plus para el trabajo que realizamos».

PARADA AERONAVAL

Los buques que durante dos días mantuvieron abiertas sus puertas participaron, la tarde del 1 de junio, en una parada aeronaval presidida por el Rey Felipe VI, que se encontraba embarcado en el BAM *Furor*. Por delante de él fueron pasando todas las unidades participantes en una formación en línea encabezada por el *Juan Carlos I* y en la que participaron también aeronaves de distintos tipos.

Una vez finalizada, Don Felipe se dirigió a la playa de Poniente para presenciar una exhibición dinámica. Comenzó con el salto de ocho paracaidistas de la PAPEA que ejecutaron maniobras y acrobacias como el espejo de tres, caída libre y un Stack-3 donde los saltadores unieron sus paracaídas escalonadamente. Tras ellos, la patrulla *Aspa* del Ejército del Aire, formada por cinco helicópteros EC-120 *Collibrí*, realizó una ro-

tura Alhambra, Cruces A 4-Albaycín, un Tío vivo y la maniobra Quijote, el cruce Dávila, la rotura Ballesta, un Tornado y un Serranito.

El *Solo*, piloto cuya misión es realizar maniobras que, por su dificultad, complejidad y riesgo, no se pueden hacer en formación, hizo, entre otras evoluciones, un picado con giro de 180° para, posteriormente, efectuar un cambio de rumbo y un rizo a la vertical.

El Ejército de Tierra también protagonizó una demostración en la playa de Poniente. Fue una simulación con un carro de combate *Leopard 2E* y un *VCI Pizarro* que, tras encontrarse con un campo de minas, solicitaban apoyo a los zapadores para realizar una apertura de brechas. La expectación en la playa de Poniente continuó con la persecución y detención, por parte de la Guardia Civil, de posibles nar-

cotraficantes que intentaban huir en una embarcación. La exhibición finalizó con una demostración anfibia, donde unidades de reconocimiento saltaron desde un helicóptero a un punto sobre el agua alejado de la costa junto a una embarcación que inflaron con una botella de aire. A bordo de dicha embarcación, se dirigieron hasta la playa y, tras reconocerla, informaron de que las condiciones eran favorables para la llegada de los fusileros en embarcaciones de asalto tipo *Supercat*. No fue el único desembarco. Tras ellos alcanzaron la playa lanchas LCM con medios motorizados y mecanizados de la Brigada de Infantería de Marina.

Mientras se desarrollaban las distintas acciones de combate, los buques que habían participado en la parada naval permanecían en el horizonte como si vigilaran desde la lejanía todos y cada uno de los movimientos que se sucedían en la orilla y sobre la arena de la playa de Motril. Fueron más de dos horas de demostración de una parte de las capacidades que tienen nuestros Ejércitos y que, junto a las que se pudieron ver en Granada, ha permitido a los ciudadanos conocer un poco más a sus Fuerzas Armadas, al personal que las integra, los medios con los que cuenta, su forma de trabajar y, sobre todo, su vocación de servicio a los ciudadanos.

Elena Tarilonte

Fotos: Pepe Díaz/Hélène Gicquel

La Armada mantuvo atracados once buques en el puerto de Motril